



F. Álvarez Cascos.

Vuelve Cascos

El ministro de Fomento vuelve a Albacete, esta vez a inaugurar con adelanto un nuevo tramo de la autovía de Murcia, y también para firmar otras obras en Albacete y en relación con la Base Aérea. Cada vez que traiga obras, bienvenido sea.

Han de llevar obligatoriamente la firma, dirección, fotocopia del DNI y teléfono del autor. No podrán publicarse con seudónimo. No se admitirán las escritas a mano, ni se mantendrá correspondencia sobre los textos no solicitados.

ra como cura, pero con todo lo importante que sea esto último, no es lo más; lo verdaderamente importante según creo es que siga y viva consecuentemente con sus ideas (las mismas que vierte en sus libros) que es, en definitiva, lo que cuenta.

Miguel Ángel, con la esperanza de seguir leyéndole durante muchos años, gracias por lo que me ha enseñado y los buenos ratos que me ha hecho pasar con: *No me esperes corazón, ¡Ojalá que nos veamos en Macondo!*, *De mi mochila*, *La espera del bardo*, y los numerosos y esperados artículos sabatinos de *La Verdad*.

Paco Marcilla •
ALBACETE

PLAN HIDROLÓGICO

Yo no sé lo que pensarán los políticos, ni si piensan que los ciudadanos de a pie somos especialistas en todos los temas del mundo. El caso es que el tema del Plan Hidrológico nos va a volver locos de remate. Primero era malo para la región, después aseguraron que nos robaban el agua y, ahora, cogen y lo aprueban como lo más positivo del mundo. Tengo un lío que ya no me aclaro. No sé si es bueno, si es malo, si va a servir para algo o si unos y otros han hecho tratos a las espaldas de la ciudadanía.

El caso es que me parece que detrás de todo estos hay un oscurantismo muy peligroso. Espero que no pase con el agua como con lo del AVE. Si primero era malo y después resulta que es bueno, puede que el motivo sea que le van a dar Cuenca agua como para crear un mar con playa y todo.

El PHN me produce un estado de aburrimiento. me han mareado tanto con tantas informaciones contradictorias que he llegado a la conclusión de que me da igual, que hagan lo que quieran con el agua. Porque, al final, como ha pasado en otros casos, está claro que la opinión del pueblo no cuenta para nada.

Marta Gómez •
ALBACETE

ANTONIO BELMONTE



Feminarum progreso

La Junta tiene entre manos dos propuestas de esas cáusticas que si te opones te llaman reaccionario, y si te callas, revientas. Se trata de la instauración de la jornada continua en las escuelas y la implantación de ayudas para la contratación de mujeres. Y a lo mejor es ponerse la cataplasma antes del estacazo, pero como ya nos tienen escarmentados con tanta pachanga sibilina, en lo que son expertos, que parecen que nos van a solucionar un poco la vida y al final lo que hacen es joderla un poco más, y cada uno que ponga el ejemplo que quiera, no creo que esté de más algún aviso para navegantes, sabiendo con quien se juega uno los cuartos. Y es que ambas cosas, jornada continua y trabajo femenino, sacadas fuera de contexto, en sí, a priori, parecen buenas. Y eso es lo peor, que lo parecen. Lo del trabajo femenino subvencionado es lo que más, y por tanto aún mueve más a desconfianza de que no genere ninguna dinámica fija de empleo femenino sino más bien que suponga otra ayuda encubierta más a las empresas, que aprovecharán para que todo quede en casa, contratando alguna sobrina. O se colabore a la desaparición de muchos subsidios de desempleo, o a la disminución artificial de las listas del paro, a muchos cursillos de reciclaje inútiles (aunque no tanto si consideramos que los cobran los sindicatos y los empresarios) y muy trastornantes de las vidas de muchas mujeres que tienen cosas más importantes que hacer que verle la



cara a un cantamañanas, etc; hechos todos reales, frente a la muy dudosa promoción del empleo femenino. El resultado puede ser de nuevo otra muestra de la enorme y hasta sarcástica demagogia con que se pide el voto femenino, que yo no sé qué encuestas manejarán éstos, pero no dejan de animarlas al trabajo fuera del hogar, que es precisamente donde se entronca la otra propuesta, porque, una vez que las mujeres estén también trabajando en la calle, o sea fuera de casa quiero decir, y los chiquillos terminen la jornada escolar a las dos de la tarde, quién se hará cargo de ellos, ¿la tele?, ¿el ordenador?, ¿la videoconsola?, ¿las salas de recreativos? Porque los abuelos también querrán irse al club o al macra-

mé. Me pregunto si esto no es una doble jugada para acabar con esa forma regresiva de vida que es la doméstica, que los niños empiecen desde bien pequeños a vivir su vida, solos en las casas al retortero, merendando a diario gusanitos con nocilla y revolcándose por las camas, y desenganchar de paso a las mujeres de todas esas telenovelas y anasrosas y de las malas compañías del café de la tarde, ese ratito de charleta con las amigas o madres de otros niños del que muchas gozan como único tiempo que se conceden como individuos, antes de acudir a las puertas de las escuelas. Porque hay que ver qué cosas se dicen en esos ratos. Antes y después de ese rato, es la guerra, y los gobernantes, para no variar, piden más madera. Siempre para progresar, por supuesto. Por eso hay que evitar el asueto, que es muy malo. Y además, son las únicas que quedan para hacerles doblar. Que no será tan fácil, pues muchas, junto con algunos hombres, por escepticismo, ignorancia o por antiguas, serán tan recalcitrantes que, trabajando en casa cuando buenamente puedan, apechugarán con la formación de sus hijos por las tardes y en definitiva se harán cargo, ellas sí, de todo aquello para lo que los gobernantes no tienen más que medidas geniales y revolucionarias, y que naturalmente se tendrán que pasar por el forro si quieren su casa en orden. Lo cual va a ser un desperdicio. Pero ya se sabe lo sufridas que son. Y lo contrarrevolucionarias.

RUBÉN DARÍO TORRES KUMBRIAN



Uranio, OTAN y dependencia defensiva europea

La polémica y el lógico temor que actualmente viven las opiniones públicas en la Unión Europea, derivados del Síndrome de los Balcanes, no pueden enturbiar la evidencia histórica de que la OTAN, liderada por los Estados Unidos, fue una sólida garantía de paz en el último medio siglo, especialmente durante la Guerra Fría. Tampoco se puede olvidar que la intervenciones de la Alianza Atlántica en los conflictos de la ex - Yugoslavia en los 90 y recientemente en Kosovo, han impedido que las limpiezas étnicas y las deportaciones masivas realizadas por el nacionalismo serbio alcanzaran el rango de nuevo holocausto. Si algo se puede reprochar a la OTAN en el conflicto balcánico es que no haya intervenido con anterioridad.

Sin embargo, la actual discusión en torno a las consecuencias de la utilización de munición con vestigios de plutonio y uranio U 236 deben servir no solo como un elemento de presión que arroje luz a las investigaciones en curso que están realizando la propia OTAN, la UE, y el Programa de Medio Ambiente de la ONU, sino también para reabrir un debate en profundidad sobre la ineficaz y burocrática Política Exterior, de Seguridad, y de la Defensa Común de la Unión Europea (PESC) y de su dependencia estructural de la OTAN y de los Estados miembros de la UE resistentes a la comunitarización de la acción exterior y defensiva.

Reconocer los resultados históricos positivos de la OTAN en Europa durante los últimos cincuenta años, no impide hacer una profunda crítica a esta organización internacional. En este sentido, la decisión de utilizar uranio U 236 y plutonio en la construcción de la munición empleada por Estados Unidos y Gran Bretaña, es una consecuencia de dos decisiones domésticas de Whashington. La primera de ellas tuvo como propósito reducir los costes económicos que supone el almacenamiento de los residuos radiactivos de la industria nuclear norteamericana, utilizando el citado material para la construcción de munición. La segunda desición política interna estadounidense fue la adopción por parte del Pentágono de la Doctrina Powell, conocida como " Teoría de las Bajas Cero ". Esta teoría tiene como objetivo reducir las bajas en las propias filas a la mínima expresión. Estados Unidos no podía correr el riesgo de protagonizar otro Vietnam y sufrir un proceso de desestabilización interno provocado por la movilización de su opinión pública, tal y como ocurrió en los finales de los sesenta y el principio de los setenta. La Guerra Tecnológica y el empleo de munición con uranio empobrecido y plutonio, constituyen instrumentos indispensables para la operatividad de la Doctrina Powell.

La paradoja radica en que si las investigaciones demuestran una relación de causa - efecto entre la munición radiactiva y los casos de cáncer que padecen miembros de las tropas aliadas y de la población civil, se revelaría que el curriculum oculto de la Doctrina Powell opta por producir bajas en sus propias filas y en las de sus aliados, a un medio y lar-

go plazo silencioso y fuera del escenario bélico en cuestión. Dicho de otro modo, se evitan las bajas por efectos del combate con el enemigo, pero se aceptan las bajas producidas por los efectos negativos de la tecnología del aparato militar industrial de los Estados Unidos.

Más allá de la viabilidad de esta hipótesis, el Síndrome de los Balcanes pone de manifiesto que la UE debe superar el actual estadio de parálisis de su Política Exterior, de Seguridad y de la Defensa Común y romper su dependencia defensiva de los Estados Unidos.

Mr. PESC, Javier Solana, en un documento restringido enviado a los titulares de Exteriores de los quince, califica a la PESC como ejercicio burocrático e ineficaz. Suscribo esta conclusión.

Desde que en 1.986 el Acta Única Europea establece la cooperación política y coordinación de las políticas exteriores, pasando por la iniciativa franco - alemana del Euroejército de 1.991, hasta que el Tratado de Maastricht institucionaliza el segundo pilar comunitario (PESC) recogido en el Título V en 1.992, la defensa dependía de los Estados miembros y de su pertenencia a la OTAN en exclusiva. Aunque el Tratado de la Unión Europea significó sembrar un embrión comunitario en política exterior y de defensa, la Conferencia Intergubernamental realizada durante 1.996 y 1.997, puso de manifiesto que la PESC carecía de coherencia y de continuidad derivadas de la confusión de los Estados miembros respecto a los instrumentos articuladores del segundo pilar comunitario, según un informe de la Comisión Europea. La Conferencia no logró cambiar la actitud de los Gobiernos respecto a la necesidad de desarrollar la PESC. Por el contrario la Propuesta de Resolución de la Comisión Institucional del Parlamento Europeo para la Conferencia Intergubernamental, establecía como principal objetivo la consolidación del segundo pilar comunitario.

Finalmente el Tratado de Amsterdam quedó impregnado de un voluntarismo político que congeló a la PESC en su estado embrionario.

Cuestiones no resueltas como la clarificación de las funciones y del rango institucional de Mr. PESC, pero sobre todo, el imposible mantenimiento de un equilibrio de ejecución de esta política debido a la coexistencia actual de la OTAN, UEO, Iniciativa de Defensa Europea dentro de la OTAN, iniciativas multilaterales, Euroejército, Organización para la Seguridad y Cooperación Europea, etc., son problemas actuales que el Consejo de Helsinki de 1.999 abordó y no resolvió. El Tratado de Niza tampoco consiguió ningún logro significativo.

El congelamiento de la PESC en su estado embrionario revela la incapacidad de unos líderes europeos que predicaban comunitarización de la acción exterior y defensiva, mientras practican un inútil soberanismo que nos convierte en los perpetuos protegidos del Pentágono.

Rubén Darío Torres Kumbrian es licenciado en Ciencias Políticas por la UNED.